

# Cultura y Encuentro

FUNDARTE 2000



*Luna magazine. Zagreb, 1844  
(dibujos de modas)*

*Año 5, N° 10*

*2° Semestre de 2000*

FUNDARTE 2000

# *Cultura y Encuentro*

Directora: Celina Hurtado

Año 5, N° 10

2° Semestre 2000

## Índice

Juan J. Noverre, <i>Cartas sobre la danza, II</i> .....	3
Celina Hurtado, <i>Las virtudes del crítico</i> .....	8
<i>Misterio de Reyes</i> .....	12
Actividades Fundarte 2000 .....	22
Poesías Navideñas .....	29
Poema dedicado a Fundarte 2000 .....	32

Copy by EDICIONES FUNDARTE 2000, Marcelo T. de Alvear 1640, 1° E- Buenos Aires  
Argentina- E. mail: [fepai@clacso.edu.ar](mailto:fepai@clacso.edu.ar)  
Queda hecho el depósito de ley 11.723

**ISSN 0320-059X**

**Juan Jorge Noverre**

**CARTAS SOBRE LA DANZA**

**CARTA II**

Alteza Serenísima:

No puedo impedirme desaprobar, señor, a los maestros de *ballets* que tienen la tozudez ridícula de pretender que los figurantes y las figurantes se modelen exactamente como ellos y también acompañen sus movimientos, gestos y actitudes también de acuerdo a los de ellos.

Este principio me parece tanto más censurable cuanto que es raro encontrar maestros de ballet que sientan. ¡Hay tan pocos que sean excelentes comediantes y que posean el arte de pintar los movimientos del alma por medio del gesto! Es tan difícil encontrar entre nosotros Batyles y Pilades, que no me perdonaría no condenar a todos aquellos que por exceso de entusiasmo personal procuran hacer imitar. Se sienten débilmente, se expresarán de la misma manera, y sus gestos serán más fríos, su fisonomía sin carácter y sin adictos sin pasión. ¿No es inducir a los figurantes a error hacerles copiar lo mediocre? ¿No es echar a perder una obra haciéndola ejecutar torpemente? Por lo demás, es posible fijar preceptos para la acción de la pantomima? ¿Acaso los gestos no son la obra del alma y los intérpretes fieles de sus movimientos?

Un maestro de *ballet* sensato debe hacer en estas circunstancias lo que hace la mayoría de los poetas, que cuando no tienen talento ni aptitudes para la declamación hacen leer su obra y se abandonan por entero a la inteligencia de los cómicos para su representación. Diréis que concurren a los ensayos, y estoy de acuerdo con vos, pero dan aún menos preceptos que consejos. Esta escena me parece muy débil; no detalláis suficientemente aquella; esta otra carece de pasión y el cuadro que resulta de tal situación deja algo que desear: éste es el lenguaje del poeta. El maestro de

*ballet* debe seguir su ejemplo y repetir una escena hasta que quienes la interpretan encuentren, por fin, ese instante natural innato en todos los hombres, instante precioso que siempre se muestra con mayor fuerza y sinceridad cuando compuesto nace del sentimiento.

Un *ballet* bien compuesto es una pintura viva de las pasiones, las costumbres, los usos, las ceremonias y las ropas de todos los pueblos de la tierra; por tanto, debe ser una pantomima en todos los géneros y hablar al alma por medio de los ojos. Si está desprovisto de expresión, de cuadros intensos y de situaciones fuertes no ofrece sino un espectáculo frío y monótono. Esta clase de composiciones no puede sufrir la mediocridad; del mismo modo que la pintura, exige la perfección, una perfección tanto más difícil de alcanzar cuanto está subordinada a la imitación fiel de la naturaleza, y es difícil, por no decir imposible, captar esta suerte de verdad seductora que oculta la ilusión al espectador y lo transporta en un instante al lugar donde está situada la escena. ¿Quién pone su alma en la misma situación en que se hallaría si viera la acción real que ve como una imitación a través del arte? ¿Qué grado de precisión se requiere para no sobrestimar o subestimar el objeto que quiere imitar? Es tan peligroso embellecer el modelo como afearlo; ambos defectos se oponen igualmente al parecido, uno llena a la naturaleza de remilgos y el otro la degrada.

Como los *ballets* son representaciones, deben reunir las partes del drama. La mayoría de los temas que se tratan en la danza carecen de sentido y no ofrecen sino un cúmulo confuso de escenas tan mal hilvanadas como dirigidas. Ello, no obstante, es indispensable, por lo general, someterse a ciertas reglas. Todo tema de *ballet* debe tener su exposición, su nudo y su desenlace. El éxito de esta clase de espectáculos depende en gran parte, de la buena elección de los temas y de su distribución.

El arte de la pantomima se halla más limitado en nuestros días, sin duda, que en la época de Augusto; hay una cantidad de cosas que no pueden darse a entender con la sola ayuda de los gestos. Todo lo que se llama diálogo tranquilo no tiene lugar alguno en la pantomima. Si el compositor no tiene la destreza de eliminar (de su tema lo que le parece frío y monótono, su *ballet* no causará ninguna sensación. El espectáculo de Servandoni no fracasó porque le faltaran gestos: los brazos de sus actores no permanecieron inactivos un solo instante. Pero sus representaciones

eran glaciales; una hora y media de movimiento y de gestos apenas si proporcionaron un solo instante al pintor.

Diana y Acteón, Diana y Endimión, Apolo y Dafné, Fitón y la Aurora Acis y Galatea, así como otros muchos temas de esta clase, no pueden bastar a la intriga de un *ballet* en acción sin la ayuda de un genio verdaderamente poético. Telémaco, en la isla de Calipso, ofrece un plan más vasto y será el tema de un *ballet* hermosísimo siempre que el compositor tenga el arte de eliminar del poema todo lo que no pueda servir el pintor, y si tiene la habilidad de hacer aparecer a Mentor en el momento oportuno y el talento de alejarlo de la escena desde el momento mismo en que pudiera enfriarla.

Si las licencias que son cosa diaria en las composiciones teatrales no pueden extenderse al punto de hacer bailar a Mentor en el *ballet* de Telémaco, ésta será razón más que suficiente para que el compositor no se sirva de este personaje sino con mucho cuidado. Si no baila, se torna extraño al ballet; su expresión, entonces, carece de la gracia que la danza presta a los gestos y actitudes y parece menos animada, menos cálida y, por tanto, menos interesante. Los grandes talentos pueden innovar, evadirse de las reglas ordinarias y abrirse rutas nuevas que puedan conducir a la perfección de su arte. Mentor, en un espectáculo de danza, puede y debe actuar bailando, sin que esto altere la verdad ni la verosimilitud, siempre que el compositor tenga el arte de conservarle un género de danza y expresión análogas a su carácter, su edad y su empleo. Creo que correría el riesgo, señor, y que de dos males evitaría el mayor: el fastidio, personaje que nunca debiera hallar lugar sobre las tablas.

Es un defecto gravísimo querer asociar géneros contrarios y mezclar sin distinción lo serio y lo cómico, lo noble y lo trivial, lo galante y lo burlesco. Estas faltas groseras y diarias revelan una gran mediocridad espiritual y precisan el mal gusto y la ignorancia del compositor. El carácter y el género de un *ballet* no deben desfigurarse con episodios de un género y carácter opuestos. Las metamorfosis, las transformaciones y los cambios que se emplean comúnmente en las pantomimas inglesas de los bailarines de la cuerda floja no pueden emplearse en temas de categoría. Otro defecto consiste en doblar y triplicar las escenas: estas repeticiones enfrían la acción y empobrecen el tema.

Una de las partes esenciales del *ballet*, sin contradicción, es la variedad; sus incidentes y cuadros deben sucederse con rapidez, y si la acción no marcha con prontitud y las escenas languidecen y el fuego no se comunica igualmente a todo, ¡qué digo! si no adquiere más calorías a medida que se desarrolla la acción, el plan está mal concebido, mal combinado, peca contra las reglas del teatro y la ejecución no produce entonces sobre el espectador otra sensación que la del frío que lleva consigo.

He visto, creedme, señor, cuatro escenas parecidas en el mismo tema; he visto hacer la exposición, el nudo y el desenlace de un gran *ballet* nacional; he visto, por último, asociar incidentes burlescos a la acción más noble y voluptuosa: la escena transcurría en un lugar respetado de Asia. ¿Estos contrasentidos no tienen el buen gusto? Por mi parte, me hubiera asombrado poco de no conocer al compositor, quien casi llegó a persuadirle de que los grandes hombres nunca cometen faltas pequeñas y que hay más indulgencias en la capital que en cualquier otra parte.

Todo *ballet* complicado y difuso que no trace con nitidez y sin tropiezos la acción que representa, y cuya intriga sería imposible adivinar sin un programa en la mano; y todo *ballet* cuyo plan no se sienta y que no ofrezca una exposición, un nudo y un desenlace, no será, según mis ideas, otra cosa que un *divertissement* de danza más o menos bien realizado y que impresionará mediocrementemente, ya que no tendrá ningún carácter y estará desprovisto de toda expresión.

Pero la danza de nuestros días es hermosa, hasta se diría que tienen el derecho de seducir y agradar, aun desprendida del sentimiento y del espíritu con que queréis que se decore. Convengo en que la ejecución mecánica de este arte ha llegado a un grado de perfección que no deja nada de desear, y agregaré aun que hasta tiene gracia, pero la gracia no es sino una pequeña parte de las cualidades que debe tener.

Los pasos, la soltura y brillantez de su encadenamiento, el aplomo, la firmeza, la velocidad, la ligereza, la precisión y las oposiciones de los brazos con las piernas componen lo que yo llamo el mecanismo de la danza. Cuando todas estas partes no están animadas por el espíritu, cuando el genio no dirige todos esos movimientos, y los sentimientos y la expresión no les prestan fuerzas capaces de emocionarme e interesarme, aplaudo entonces la destreza, admiro el hombre-máquina y soy justo con su fuerza y su agilidad, pero no me provoca ninguna agitación, no me enternece

y no me causa mayor sensación que la disposición de las palabras siguientes: “hace... paso... el... la... vergüenza... no... crimen... y... el cadalso”. Sin embargo, estas mismas palabras, arregladas por el gran hombre, componen este hermoso verso del conde de Essex:

*La vergüenza la crea el crimen, no el cadalso.*

Hay que concluir de esta comparación que la danza encierra en sí misma todo lo necesario para un lenguaje hermoso y que no basta conocer el alfabeto. Si un hombre de genio arregla las letras, forma y une las palabras, dejará de ser muda y hablará con tanta fuerza como energía, y entonces los *ballets* compartirán con las mejores obras de teatro la gloria de conmover, enternecer y hacer llorar; y de divertir, seducir y agradar en los géneros menos serios. La danza, embellecida por los sentimientos y conducida por el genio, recibirá por fin, con los elogios y aplausos que toda Europa acuerda a la poesía y la pintura, las recompensas gloriosas con que son honradas.

Vuestro, etc.



## LAS VIRTUDES DEL CRÍTICO

*Celina Hurtado*

Sin duda la labor del crítico es importante y necesaria para el arte. Los críticos señalan muchas veces de las virtudes que debe tener el artista, y también las que deben tener ellos mismos. Lo más común es mencionar la preparación artística e intelectual que todo crítico debe poseer para arrogarse el derecho de dictaminar sobre un trabajo. Yo quisiera ahora proponer a la reflexión dos virtudes que nunca he visto mencionadas y que sin embargo me parecen al menos tan importantes como las otras.

### **Humildad**

El crítico debe ser humilde y reconocer que la suya es una tarea subsidiaria. La crítica es como una planta parásita que vive de la savia creadora ajena. El crítico no podría expresar dos líneas sin el tema y el desarrollo que le es dado por el esfuerzo creador del artista. Quien no se acerque a la obra de arte con “temor y temblor”, con el respeto que merece quien por un acto creador pone en existencia algo que no había, no está en condiciones morales de ejercer la crítica. En el peor de los casos, la obra más mala siempre tendrá una ventaja sobre la crítica que sobre ella se haga: sin ella, lo otro no existiría.

Si la obra artística es la ineludible condición de posibilidad de la labor crítica, y el fundamento de esta actitud de humildad del crítico frente a ella, es también el fundamento de una limitación del juicio. La humildad crítica no es -en efecto- solamente un sentimiento moral subjetivo, implica una limitación objetiva al acto de juzgar. La obra artística fija el universo de discurso racional en el que se mueve la crítica. La crítica es intrasistemática, y si se sale de tema, se invalida. El acto creador, en cambio, porque es primigenio y no secundario, es gratuito, “El espíritu sopla donde quiere”. El creador elige lo que quiere hacer, y esta postura como tal está fuera de crítica. Lo que puede criticarse es si logró hacer lo que quería, o el grado de perfección del resultado. Por eso es una extralimitación indebida la crítica que califica o descalifica obras según las motivaciones de sus creadores. Expresiones como “Fulano hizo una obra intrascendente” o “lo que hizo Zutano no tiene profundidad”, o “esto es **solo** un bonito divertimento” deberían ser desterradas del

lenguaje de todo crítico honesto. En efecto, ¿quién puede juzgar qué es o no es “trascendente” en el mundo del arte? y ¿quién puede objetar a un artista no haber querido hacer algo “trascendente” sino algo simplemente sencillo? Por otra parte, no conviene olvidar que la trascendencia de una obra no es isomorfa al tema. Los jarrones florales de Bracque (además, jarrones en sí triviales con arreglos poco imaginativos y remanidos de la remilgada y cursi sociedad media de principios del s. XX) son obras maestras y en muchos casos superiores a los Picasso de la época. Porque los pintó con arte, aun sin pretender ningún tema de arduas profundidades metafísicas. Y aunque los “*divertimenti*” mozartianos no tienen el pulimento y la riqueza de sus sinfonías o sus óperas ¿quién puede negar que allí alienta el genio? La obra vale por sí misma. La crítica vale por la obra y está a su servicio.

### **Actitud de servicio**

Una larga tradición vincula la crítica al acto de dictaminar según las reglas “del buen gusto” o de las academias de turno. Hoy esa postura está en revisión. Y no solo porque ya no se sabe bien qué es el buen gusto o porque en todo caso interesa poco, sino y sobre todo, porque la sociedad se ha democratizado de veras, al menos en lo intelectual y cultural. Descartes apelaba al sentido común y la Escuela Escocesa del siglo XIX se fundó en proclamas semejantes. parece que algo han ganado. Es que hoy tenemos el convencimiento de que, poco más o menos, un hombre vale tanto como otro, y las diferencias intelectuales entre nosotros no son tan abismales.

Cuando casi nadie sabía leer, los que al menos podían leer una crónica sobre un aria de *Rigoletto* debían sentirse agradecidos al feliz crítico que oficiaba de maestro. Hoy, la mayoría de los amantes de la ópera conocen muchas versiones de *Rigoletto* o tienen la posibilidad de apreciarlas por su cuenta si les interesa. Además se ha perdido el temor y la vergüenza de no estar acorde con el buen gusto epocal, cada uno valora lo que le gusta (y así debería ser) dentro de un clima de respeto por los demás. Y si es cierto que hay cantantes que cantan mejor que otros, las diferencias fundamentales son apreciadas en la medida en que conocemos la obra y ciertas reglas del canto lírico.

Más difícil es juzgar una creación del pasado, y ni digamos del presente. Obras olvidadas (por ejemplo muchas óperas, sinfonías, coros, etc.) son hoy exhumadas

después de uno o dos siglos de silencio ¿Es nuestro gusto o nuestro criterio de hoy superior al de entonces? Es peligroso considerar la labor crítica como la emisión de un dictamen judicial. Me produce un poco de risa ver a los críticos acomodados en la poltrona de un teatro, como un juez en el estrado, o examinando un cuadro como el fiscal en el sitio del crimen; a veces tienen una actitud más curialesca que la de aquellos verdaderos jueces que pueden rematarnos la casa o mandarnos a la cárcel. Es una presunción tonta; ellos no hacen la historia del arte, en todo caso la comentan. Y si pasan a la posteridad, es porque han tenido la suerte de comentar (favorable o negativamente, eso no importa y demuestra su secundariedad) alguna obra que a la postre, y más allá de ellos mismos, haya sido considerada maestra.

Se dirá que los críticos dictaminan y pueden alzar o hundir obras, y que en ese sentido **sí** hacen la historia del arte porque ponen o sacan de ella a sus componentes. Esto es en parte verdad, pero en otro sentido. Ningún peso de la minoría de críticos profesionales salvó jamás y para siempre una obra ni hundió otra. En cambio sí lo hizo la crítica incidental y sumatoria de todos los que apreciaron o despreciaron alguna obra. Es que todos los espectadores hacemos crítica. El artista mismo hace la primera crítica, al seleccionar una entre las varias posibilidades de resolución técnica de su propia propuesta.

Pero no todos tenemos un ojo avizorado y acostumbrado a ver, o un oído dúctil para escuchar matices, o elementos históricos y sistemáticos suficientes para extraer más sustancia de lo que vemos. Como decía Maritain, la captación de una obra de arte, como tal, supone una acción de los sentidos “inteligenciados”; y es esa parte de la inteligencia aplicada a lo sensible inmediato que puede fallarnos. Es ahí donde necesitamos que el crítico nos explique mejor lo que nosotros también captamos, aunque más confusamente.

Por eso, más que dictaminar, al crítico le corresponde ejercer un doble servicio: al público y al creador. Al público, explicándole conceptualmente lo que va a apreciar sensible y expresivamente, sugiriéndole detenerse en algunos aspectos, indicándole posibles pistas de interpretación, que siempre serán cosecha individual de cada espectador. No hay “el sentido” de una obra, así como hay mesas o árboles; hay “un sentido” de una obra para cada uno de sus espectadores, aunque esos sentidos puedan ser muy semejantes entre sí, en la medida en que la obra sea una propuesta clara y los espectadores sean suficientemente inteligentes.

Además el crítico tiene una función de servicio al creador, indicándole cómo puede mejorar lo mejorable. Yo considero descalificada una crítica que se limita a decir que algo está mal, sin decir por qué ni ofrecer una alternativa mejor. Y esto es también una tarea que implica cierta *kénosis* del crítico; su alternativa será siempre una de las tantas, no puede pretender que sea la mejor. Nadie debería decir “esto debe hacerse así” sino “esto también podría hacerse así y **quizás** fuera mejor”. Y desde luego, no tiene autoridad moral para decir nada quien no sea capaz realmente de hacer mejor (en su concepto de “mejor”, *transeat*) lo que critica. Éste es el grave defecto de los críticos aficionados: nunca serán tomados realmente en serio.

**¿Qué es un crítico?** Creo que un crítico no es más (ni menos) que un espectador atento y calificado de una obra de arte. El modo como es capaz de mirarla enriquece a la obra, al artista y a los otros espectadores, con la condición de que todos acepten que los puntos de vista son precisamente eso, lugares privilegiados, pero no absolutos, para probar el inefable placer del goce artístico.

## MISTERIO DE REYES

(Textos de los Evangelios de S. Mateo y S. Lucas)

*Por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad.*

*Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta.*

*Y sucedió que mientras ellos estaban en Belén, se cumplieron los días del alumbramiento y dió a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.*

Belén: callejas antiguas  
al fondo del olivar.

Una estrella del Oriente  
- heraldo de Navidad-  
trae un alado mensaje  
desde el hondo pedregal.

Tañen las arpas del cielo  
salmos de fe y humildad

Suspendidos del poniente  
como las nubes del mar,  
ángeles niños pregonan  
el reino de la piedad.

Se puebla de villancicos  
el desierto de Judá.  
Regocijo de pastores  
en el aire matinal,  
y por áridos paisajes  
los camellos de Gaspar.

Florece lirios azules  
en el polvo del erial

Melchor, las barbas de trigo;  
piel morena, Baltasar;  
y la estrella del Oriente  
tras el oscuro portal.

Flor enlunada, María;  
José, los ojos en paz.

Nimba la testa del asno  
la celeste claridad

y el buey caviloso rumia  
su mansedumbre total

Los maderos del establo  
brillan con brillo solar

Belén: callejas antiguas  
Y al fondo del olivar  
dos manos dulces y leves  
como de miel y de pan.

(Orlando Mario Punzi., *Villancico*)

Este es el tiempo de acampar el grano,  
ungir la miel, resplandecer el fuego,  
la molienda del sol en dulce riego  
y el corazón en éxtasis, liviano.

Surtidor de la fe, crisol humano,  
la soledad es inocente juego  
si las manos unidas en el ruego  
velan la espera del Amor cercano.

Huele a ternura el heno, mansamente  
el buey contempla y el cordero sueña,  
y un pájaro fanal viene de oriente.

Este es el tiempo hermano, el mediodía  
de la Estrella inmanente y navideña  
y el alma plena goza de alegría.

(Luis Ricardo Furlán, *Soneto de Navidad*)

*Había en la comarca algunos pastores. Se les presentó el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. El ángel les dijo:*

*No temáis porque os anuncio una gran alegría, para todo el pueblo: ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor.*

*Dijo el ángel a los pastores*

*Esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre.*

El Asno era la imagen de un asno verdadero  
y sus ojos miraban con ese asombro humano  
que rebalsa los ojos de cualquier pordiosero  
cuando cristianamente se le tiende la mano

Como el Sol relumbraba  
el Buey se adormilaba.  
¡Oh retrato corpóreo de la Filosofía  
que frente a la Verdad, que sus ojos abría  
rumiaba  
y cabeceaba!

Los pastores  
eran la oscura chusma de los desarrapados  
queapestaba por todos los costados  
a mugre y suciedad  
(Por eso Tú naciste lejos de la ciudad  
rodeado de tus buenos vecinos los pastores,  
que no olían a flores,  
que no sabían normas de buena urbanidad,  
pero vieron en ti la Luz y la Verdad)

Y tu reino fue en ellos,  
de ellos  
para ellos  
y aún en ellos está.

San José  
contempló con tristeza sus manos agrietadas  
hasta que, ya resuelto, avanzó una caricia  
y vio como al contacto con la frente del Niño  
las manos carpinteras se hacían cristalinas.

La Virgen  
estaba dulcemente reclinada. Su cara  
de belleza judía parecía pintada.  
Y cantó el ruiseñor  
Y el Ángel del Señor  
la miró con el fuego de Dios en la mirada.  
Así quedó engrosada  
con grosura de Amor;  
y como a una granada  
Dios mismo la partió  
(Oh! Mater inviolata  
ruega por nos!)

(José María Castiñeira de Dios, *Retablo de Navidad*)

*Cuando al Ángel los dejó, fueron los pastores, y encontraron a María y José y al Niño recostado en un pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que el Ángel les había dicho de aquel niño, y todos los que oían se maravillaban*

- Hemos venido  
- Llegamos  
- Un ángel nos lo dijo, en la hondanada de los rebaños  
- Era una luz más fuerte que la noche  
y era una voz tan suave  
y una música grande;  
dijo: envuelto en pañales,  
envuelto y acostado por su madre



en el pesebre de los animales.  
- Dijo: no tengan miedo.  
Un niño,  
que es el Señor y el Ungido  
les ha nacido.  
. Muéstrenoslo, señora,  
que no vamos a despertarlo  
Muéstrenoslo, que es nuestro,  
que nos viene para salvarnos  
- Para salvarnos, eso dijo el ángel  
Para salvarnos, eso está anunciado.  
- Para salvarnos de las penas grandes  
cuando hacemos lo malo,  
cuando no somos justos,  
y robamos,  
pegamos,  
engañamos,  
peleamos,  
decimos las palabras que más dañan  
y el odio con nosotros va enredando  
una trama cerrada...  
- Señor, como los hijos de la vida nuestra  
te has venido  
como los nuestros de recién nacido...

(Teresa Herraiz, *Cantar del Pesebre*)

*Nacido Jesús en Belén de Judea, unos magos que venían de Oriente se presentaron en Jerusalén diciendo:*

*¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle*

*Ellos se pusieron en marcha, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente, iba delante de ellos hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. Entraron en la casa, y vieron al niño con su madre María y postrándose le adoraron. Luego abrieron sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra.*

- Hemos visto tu rastro en los senderos del cielo  
Largas noches,  
noches largas de angustia y silencio hemos pasado  
presos en la ansiedad de un primer lento amanecer,  
como de amor a una mirada.  
Noches muy largas fueron  
en que el cielo ahuecaba nuestra angustia.  
Deslumbradas estrellas  
confundían nuestra mentes cansadas;  
lunas llenas hacían  
de la altura como un espejo mudo,  
como un velo de luz que Te ocultaba.  
Espera y esperanza,  
esperanza y espera,  
más débil que una llama de vela en el viento  
o que el alba en las nieblas de invierno,  
la esperanza en nuestra alma  
no sabía siquiera qué esperaba.

- Hemos visto Tu huella en los caminos del cielo.  
La hemos visto:  
Era un astro en la noche  
como el alba en los campos.

- Desde lo hondo la sangre,  
desde lo hondo los huesos,  
desde el centro la vida,  
desde su ansia toda alma,  
como la luz eterna toda alma  
clamábamos.  
Llamábamos. Gemíamos de horror y de esperanza  
Y te vemos tan real y tan frágil en las manos de Tu madre,  
mujer como las nuestras..

- Velamos Tus señas en los campos,  
las aguas murmuraban Tu secreto,  
las hierbas se doblaban a Tu paso,  
las horas y los tiempos se decían  
contraseñas eternas...

- Supieras el tormento  
que se alzaba a través de los deseos,  
los placeres que nunca nos saciaban,  
los amores que siempre desgarraban  
hasta los más enteros;  
supieras el tormento  
de esperar sin saber que Te esperábamos;  
de poner la esperanza en todo aquello  
que no sacia,  
de aferrar el poder, y verlo hueco,  
de admirar la riqueza, y verla helada,  
de confiar en un hombre, un solo hombre  
que o bien moría o bien nos traicionaba  
y esperar del amor lo que no daba...

- Yo vi tus huellas sobre los trigales:  
el día era ventoso: voces niñas  
por los campos maduros se enredaban

- ...Yo vi tus huellas por las amarguras,  
las huellas de tu ausencia, mi esperanza...

- Señor y Niño, mucho, largo tiempo  
vamos tras de Tu rastro en los caminos del cielo...  
en las heridas del hombre y de la tierra...  
has venido, agua fresca a la sed, viento de estrella  
y sereno a la fiebre que devasta...  
nos viniste  
Te damos gracias...

- Hijo del Amor entero. Esperado por siglos,  
en las nuestras vivía la esperanza del mundo,  
el gemido del hombre,  
el oprobio del hombre,  
la violencia sufrida e infligida  
y el dolor de los vivos.

- Niño en la mayor ternura,  
llamado por los años desde la gran promesa  
transmitida en herencia como pliego cerrado

- Sello eterno  
del amor que no puede medir nuestra palabra  
pero que nuestros brazos hechos cuna levantan.

- Hijo de la Alianza  
el gemido del hombre  
y el oprobio del hombre,  
la violencia sufrida e infligida

- el dolor de los vivos,  
la esperanza del mundo  
- se hacen en Ti, que los abrazos todos  
ternura de tu peso de criatura,  
la incertidumbre nueva de tus gestos  
y tu mirada de recién nacido.

- Nos has venido frágil, pobre, niño,  
desamparado: así nacemos todos.

(Teresa Herraiz, *Cantar del Pesebre*)

Da de beber a los camellos... Hablo  
de la marcha por luengos arenales,  
magros oasis, lunas abismales  
donde Juan clama y enmudece Pablo.

Mirra y oro converjan al retablo  
de tus preces, incienso lo que vales,  
y a pura contrición vence tus males  
y las cuarenta dádivas del diablo.

Da de beber a los camellos... Tales  
y tantas las heridas del venablo  
del cansancio, la sed interminables,

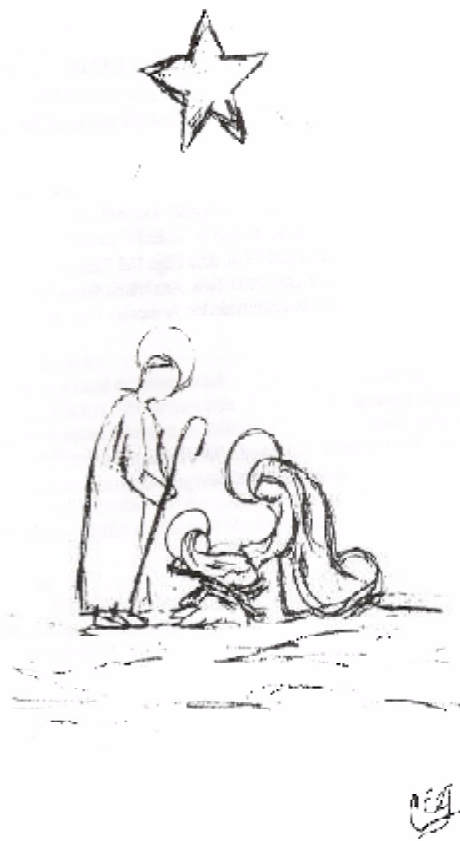
que cuando digas "Dios", desde el vocablo  
las llamas arderán en los zarzales.  
Y sonreirás al Niño del Establo.

(Orlando Mario Punzi, *Los camellos*)

- Gracias, Señor, porque a pesar de todo puedo allegarme hasta tu Nacimiento
  - Traigo, tal vez, más penas que alegrías, como la dura vida de mi pueblo,
  - ¿Cómo cantar cuando tus pobres lloran y ese dolor me está quemando el pecho?
  - ¿Cómo cantar si es una inmensa herida la callada memoria de mis muertos?
  - Gracias, Señor, porque me das palabras para alabar tu gloria en nombre de ellos.
  - Gracias Señor, porque te compadesces de las penurias de mis compañeros
  - Y es que tu amor de Salvador nos salva y por salvarnos nos está naciendo
  - Sólo tu amor me hace cantar ahora, más allá del dolor y el sufrimiento.
  - Toda la noche, con su pampa oscura, te anuncia en esa estrella suspendida
  - Templa el silencio su cordaje augusto y el tiempo desovilla las fatigas
  - Se oye el misterio de la Nochebuena y el milagro entre lágrimas se espiga
  - ¡Naces, señor, para los ojos ciegos, para los miserables de esta vida!
  - ¡Naces, Señor, para los oprimidos, para los mendicantes de justicia!
  - Y todos vienen de una fe remota: los manantiales de la profecía
  - ¡Son mi pueblo, Señor, y son tu pueblo, mis hermanos que esperan al Mesías!
  - ¡Son el cántico nuevo ante un pesebre, porque mi Dios ha obrado maravillas!
  - Traen, Señor, como una sola ofrenda, todas sus vidas de vivir cansadas
  - Siguen la estrella de la Nochebuena porque cifran en ella su esperanza
  - Largo ha sido el dolor, la pena, el miedo; todos tenemos lastimada el alma
  - Pero a la luz de tu pesebre humilde sabemos que tu amor reúne y salva.
  - Gracias Señor, por nos naces dentro y somos el pesebre de tu Gracia.
  - Estás aquí en la humanidad del pueblo; danos pan y justicia y paz cristiana.
  - Danos la certidumbre de tu reino y libra a nuestro hogar de la desgracia.
  - Muchos van hacia ti, Señor, ya vamos a tu fiesta de pobres y de parias.
  - Se que tu amor es una puerta abierta y entro con aleluyas al establo
  - ¡Salve, María, la agraciada, salve, porque nos das al Niño, al Esperado!
  - ¡Salve, José, el obrero, varón justo, porque escuchaste al ángel del milagro!
  - ¡Y Salve el asno, el buey y las ovejas, porque el Señor los colocó a su lado!
  - ¡Y Salve, mi Señor, porque has nacido para luchar por los desamparados!
  - Cúbrelos con tu amor y cada día dales el justo pan de su trabajo.
  - Cuida a mi patria de la desventura y a los míos otórgales tu amparo.
- Y porque estás en la razón del pueblo seas siempre bendito y alabado.

(José María Castiñeira de Dios, *Cántico de gracias en la Navidad*)

Fue representado en el programa de actos artísticos  
 Navidad 2000 de Fundarte  
 con la participación de Hugo Ferraro, Georgette Grayeb,  
 Celina Hurtado e Ivo Kravic-



Clara Elvira Garré, *Navidad*

## **ACTIVIDADES FUNDARTE 2000**

### **PROGRAMA DE NAVIDAD**

Se realizó en el Museo de la Casa Rosada, del 11 de diciembre al 5 de enero de 2001.

#### **Exposiciones**

III Concurso Nacional de Pesebres  
Exposición Premio a la Creatividad 1998. Sala Olga Del Castello  
Exposición Premio a la Creatividad 2000. Sala Ana María Garro Hidalgo  
Mesas y artesanías navideñas de colectividades: Armenia - Croacia - Ucrania

#### **Diciembre**

**Lunes 11, 18,30 hs**

##### **Inauguración General**

Poesía: Blanca Calvo

Teatro leído: Misterio criollo, "Un hombre de pelo en pecho" de Estela Laplace de Lacau, interpretado por Gabriel Di Santo, Georgette Grayeb, Ivo Kravic, Romina Mercado, Dante Vigliecca

**Martes 12, 19 hs**

Poesía: Beatriz Pérez Deidda

Música: Grupo Coral Etnya, directora Elsa Carballeda

**Miércoles 13, 19 hs**

Poesía: Isabel Puncel de Dumery

Música: Coro Trova del Plata, director Ariel Jorquera

**Jueves 14, 19 hs**

Poesía: Hugo Ferraro

Música: Vocal Esperanza, director Marcos Groves

**Viernes 15, 19 hs**

Poesía: Cristina Scudiero

Danza: Grupo "Continuum", en "Adorare" de Cristina Bozzo, con María Iva Arnedo y Elizabeth Crocco

**Lunes 18, 19 hs**

Inauguración del III Concurso Nacional de Pesebres

Presentación del Jurado: Carmen Balzer, Héctor Borches, Ricardo Couch, Dora Del Pino, María del Carmen Payo, Juan José Radivoj, Lidia Shärer. Comentario sobre las obras expuestas, encuentro informal con los miembros del jurado

Coro de Cámara de Egreados del Colegio Don Jaime de Bellas vista, dirigió Claudio Melo

**Martes 19, 17 hs**

Navidad con los niños

Coro Nacional de Niños, directora Vilma Gorini de Teseo

Conjunto infantil de danzas, "Vidalita", directores Orlando y María de Luján Moreira, "Misachico"

Intercambio del juguete de la paz

**Miércoles 20, 17 hs**

Navidad con los mayores

Encuentro literario y coral de tercera edad

Coro Amanecer, directora Alberto Basualdo

Coro Ave Fénix, directora Albertina de Tobillas

Coro del Hogar Balcarce, directora Brenda Pogliese

Coro del Hogar Balestra, directora Claudia Posniak

Coro de la Vicaría de la Unidad, de Olivos, director Reinaldo Arenas

Conjunto "Braserito Criollo" del Centro Cultural Macedonio Fernández, "Misachico"

**Jueves 21, 18 hs**

Navidad con las colectividades

Presentación de mesas y regalos típicos

Ballet "Eco", dirigió Gloria Villanueva y Gustavo Requera

Coro de la Catedral Católica Ucrania Santa María del Patrocinio, dirigió María Boruk

Conjunto de banduristas de la Asociación Ucrania "Prosvita" de la República

Argentina, dirigió Ricardo Brejovei

Conjunto de jóvenes croatas de Dock Sur, dirigió María Luz Terrazas

Volkliederguppe S.E.D.A.L.O, dirigió Silvia Elena Janschi

Volkstanzgruppe Edelweiss, dirigió Gisela Serwatka

**Viernes 22, 18,30 hs**

Entrega de premios, distinciones y certificados del III Concurso Nacional de Pesebres.

Proclamación del Premio "Voto del público"



**Martes 26, 29 hs**

Poesía: Humberto Ferreccio

Misterio de Navidad: con textos de los Evangelios de San Mateo y San Lucas; poesía y prosa de María Elena Dubecq, Jorge Raúl Encina, Mirta Garbarino, Enrique González Trillo, María Emilia Pérez, Isabel Puncel de Dumery y Rosa María Sobrón; interpretado por Georgette Grayeb, Celina Hurtado, Ivo Kravic y Romina Mercado; coreografía de Aldo von Landesen.

**Miércoles 27, 19 hs**

Poesía: Georgette Grayeb

Música: Coro Melody, dirigió Alfredo Zapata

**Jueves 28, 19 hs**

Poesía: Jorge Encina

Música: Alicia Femia (Guitarra y canto)

**Viernes 29, 19 hs**

Poesía: María Emilia Pérez

Música: Grupo Ferrer, dirigió Albertina de Tobillas

**Enero**

**Martes 2, 19 hs**

Poesía: Clara Garré

Misterio de Reyes, con texto del Evangelio de San Lucas; poesías de José María Castiñeira de Dios, Luis Ricardo Furlán, Teresa Herraiz y Orlando Mario Punzi; interpretado por: Hugo Ferraro, Georgette Grayeb, Celina Hurtado e Ivo Kravic.

**Miércoles 3, 19 hs**

Poesía: Jorge Sichero

Coro Acuarela, dirigió Pablo Demaría

**Jueves 4, 19 hs**

Poesía: Hilda Norma Vale

Cuentos de Navidad, con participación espontánea.

**Viernes 5, 19 hs**

Entrega de los premios a la creatividad Fundarte 2000, Olga Del Castillo in memoriam y Ana María Garro de Hidalgo

Clausura del programa Navidad 2000, entrega de plaquetas a los premiados

Despedida de Fundarte 2000.

### III CONCURSO NACIONAL DE PESEBRES

#### PREMIOS

Participaron un centenar de obras provenientes de Capital Federal y provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Salta, Jujuy, Santa Cruz y Tierra del Fuego

Primer Premio: Zulema Escobar Bonoli, *Epifanía colonial* (madera y tela)  
Segundo Premio: Escolástico Guillermo Ramos, *En Yavi* (cerámica)  
Tercer Premio: Edmundo Paviolo, *Sol de esperanza* (madera)  
Mención de Honor: Graciela Varela, *Villancicos* (cerámica)  
Mención Especial por interpretación del tema: Colegio San Marón, *La Navidad* (varios)  
Mención Especial por trabajo de conjunto: Hogar Don Guanella, *Alegría de Belén* (lana)  
Primera Mención: Angela Cícero, *El niño en el corazón* (cestería de papel)  
Segunda Mención: Juan Carlos Romero, *Navidad en la iglesia* (cerámica)  
Tercera Mención: Adoriz Bono de Olocco, *La navidad de los pájaros* (terracota)  
Cuarta Mención: Noemí Oholeguy, *Estrella de Belén* (poliéster)  
Quinta Mención: Beatriz Rossi de Luca, *Nacimiento en el bosque* (cerámica y madera)  
Sexta Mención: María del Pilar Ronco, *El que cree, espera* (tela)  
Séptima Mención: Elba Norma Fitanovich, *Esperanza* (alambre tejido)

#### Regionales del Concurso

**Norte:** coordinadora: María Fernanda Solá (Salta)  
con la colaboración de las Direcciones de Cultura y Turismo de la Provincia

**Sur:** coordinadora Susana Suárez (Río Gallegos)  
con la colaboración de la Escuela Municipal de Cerámica de Río Gallegos

**Centro:** coordinación a cargo de Fundarte 2000

**Jurado:** Carmen Balzer, Héctor Borches, Ricardo Couch, Dora Del Pino, María del Carmen Payo, Juan José Radivoj, Lidia Schärer.

## PREMIO VOTO DEL PÚBLICO

semana del 18 al 22 de diciembre

<b>Total de votos</b>	<b>644</b>
Inválidos (votos a pesebres con concursantes)	95
1°. Colegio San Marón, <i>La Navidad</i>	132
2°. Noemí Oholeguy, <i>Estrella de Belén</i>	75
3°. María del Pilar Ronco, <i>El que cree, espera</i>	58
4°. Edmundo C. Paviolo, <i>Sol de esperanza</i>	35
5°. Graciela Varela, <i>Villancico</i>	34
6°. Escolástico G. Ramos, <i>En Yavi</i>	20
7°. Zulema Escobar Bonoli, <i>Epifanía colonial</i>	18
Juan Carlos Romero, <i>Navidad en la iglesia</i>	18
8°. Elsa B. Rossi de Luca, <i>Nacimiento en el bosque</i>	12
9°. Ana María Garro Hidalgo, <i>Jubileo 2000</i>	10
10°. Yolanda Arakaki, <i>Paz y esperanza</i>	9
Beatriz Saravia, <i>Dios con nosotros</i>	9

## POESÍAS NAVIDEÑAS

Publicamos a continuación algunas de las poesías que se leyeron en el programa de Navidad

### GERUNDIO NAVIDEÑO

*Cuántas fueron las noches renovando  
los mensajes de paz que nos traías  
y cuántos más los días ignorando  
la caridad y justicia que pedías.*

*La Navidad nos halla recordando  
el gozo de anteriores alegrías  
pero en el año vamos olvidando  
el tierno ejemplo que nos ofrecías.*

*¡Oh! niño Jesús tan tibio y blando  
como el pan nuestro de todos los días  
haz que tu fe nos siga iluminando,*

*para que siendo como tú querías  
vayamos por la vida demostrando  
que tu amor y tu paz son nuestros guías.*

**Blanca Calvo**

Poeta y ensayista, ha realizado audiciones radiales, prólogos, presentaciones de libros y actuación como jurado. Ha dado conferencias en SADE, fundación Banco de Boston, fundación ARChé, Secretaría de Cultura de Lomas de Zamora y otras entidades. Fue miembro de la Comisión Directiva de S.A.D.E. central, durante la Presidencia de d. José María Castiñeira de Dios. Es Presidenta del Ateneo Rioplatense y Vice Presidenta Primera de la Mesa Redonda Panamericana de Buenos Aires (Fundación Asesora de la Comisión de cultura del Senado de la Nación)

*NAVIDAD 1992*  
*MI MADRE*

*A veces es como si me esperara*  
*En la conciencia del tiempo partido.*  
*A veces des como si me llegara*  
*En el fulgor de otro mirar querido.*

*Vuelven su tibio acento, su voz clara;*  
*Su piel, su rostro, su beso perdido.*  
*Y vuelve su perfume que dejara*  
*En el alma un claror indefinido.*

*Está conmigo en estas horas clave*  
*En que la reflexión duele y dibuja*  
*Rostros queridos que en detalle sabe.*

*Ella es la Navidad que siento puja*  
*Entre fragantes flores y el secano*  
*Al entrar por los pueblos, en verano.*

**Jorge Raúl Encina**

Graduado en Filosofía y letras, poeta y escritor con numerosa obra y diversos premios.  
Pertenece a Gente de Letras. Esta poesía integra el Cuaderno 72, *La tarde alta*.

*MENSAJE A JESÚS DE NAZARETH*  
(Fragmento)

*Niño mediático  
de los ojos tersos  
y la risa leve.  
Dos mil años ha,  
naciste en Belén  
para salvarnos...  
y fuiste un mediador  
constante  
entre tu Padre  
y nosotros.*

*Ten misericordia, Jesús  
por todos aquellos que sufren  
el hambre, las persecuciones y las guerras...  
y a las tinieblas de su cruz  
llegue tu mensaje  
cual bálsamo  
prolongándose en el tiempo.*

*Niño de las comunicaciones gigantescas  
de los emprendimientos globalizados...*

*Niño de hoy y de siempre*

**Georgette Grayen**

Abogada, escritora y periodista con una larga trayectoria en audiciones radiales. Especialista en temas de música ciudadana, es también cantante. De ascendencia francesa, ha traducido al francés varios tangos y participa en diversos programas de intercambio cultural franco-argentino. Ha recibido numerosas distinciones por su labor, y recientemente un premio como agente de la paz mundial

*VILLANCICO DEL SIGLO XXI*

*Ya se acaba el siglo XX  
con lágrimas, sangre y fuego  
Los hombres no han comprendido  
el clamor del Nazareno.*

*Pero hay tiempo todavía.  
Todavía queda tiempo  
de alumbrar los corazones  
y de llenar el silencio  
con vibraciones de amor.*

*Haya luz en los senderos.  
Que las estrellas se enciendan  
para iluminar el cielo  
donde puedan las palomas  
volar en días sin miedo.*

*Va a nacer el Redentor.  
Comienza el tercer milenio.*

**María Emilia Pérez**

Docente, ensayista, cuentista y poeta, con una nutrida obra publicada en libros unipersonales y antologías.  
Es miembro de la S.A.D.E., de Gente de Letras y de la Casa de Cultura de Versalles. Ha recibido numerosas distinciones por su labor.

NAVIDAD 2000

*Pasaron dos mil años desde el día  
en que el Señor, con infinito celo,  
abrió las puertas del eterno cielo  
al hombre, y olvidó su rebeldía*

*Aquel Niñito que en Belén nacía  
era Dios que, en los lindes del desvelo,  
se tornaba criatura de este suelo  
para cumplir la santa profecía.*

*Una fulgente estrella proclamaba  
que el prometido Redentor llegaba  
con el nombre bendito de Jesús.*

*Los ángeles cantaron la alegría...  
Tu vientre inmaculado, oh María  
fue el humano sagrario de la Luz!*

Isabel Puncel de Dumery

Escritora desde niña, tiene una nutrida obra en prosa y poesía. Ha participado en numerosos concursos nacionales e internacionales, y en Juegos Florales, recibiendo importantes premios. ha publicado en diarios y en antologías. Invitada de Fundarte 2000, durante años ha leído sus poemas en nuestras Semanas de Arte.



## POEMA DEDICADO A FUNDARTE 2000

### *LEVANTEMOS LAS COPAS*

*Levantemos las copas  
brindemos por el año  
que acaba de pasar.  
Levantemos las copas  
y enterremos las penas,  
y brindemos confiados  
por los que ahora vendrán.*

*Enterramos un siglo  
de venturas y llantos  
y a un nuevo siglo  
abrimos todo  
nuestro sentir.*

*Levantemos las copas  
por lo que fue Fundarte  
para todos nosotros,  
y con Celina, al frente  
y su entusiasta grupo,  
esperemos confiados  
un renacer brillante  
de Fundarte 3000.*

**Clara Elvira Garré**

Docente, cuentista y poeta, ha publicado sus trabajos en obras unipersonales y compartidas. Como plástica ha participado en varios de los concursos de Fundarte 2000. Le agradecemos su gesto de dedicarnos esta poesía.